

DESARROLLO DE LA SESIÓN:

- El/la Tutor/a comenta los objetivos de la sesión y las ventajas que tiene la utilización de la técnica del subrayado.
- A continuación, en el encerado o con transparencia se exponen los pasos a seguir para realizar correctamente la técnica del subrayado.
- Se entrega a cada alumno/a el documento para subrayar con el fin de que trabaje individualmente en el texto (aproximadamente una duración de 20 minutos).
- Una vez terminado el trabajo individual se comenta en gran grupo el contenido del subrayado.
- Esta técnica se aplicará a continuación a alguno de los textos de estudio de los/as alumnos/as.

¿Qué es el subrayado?

El subrayado es una técnica de estudio que consiste en resaltar mediante trazos y signos de realce, palabras, datos, y frases, que nos permiten captar las ideas más importantes de un texto.

¿Cuáles son las ventajas de un subrayado?

- Convierte la tarea en un estudio activo.
- Reduce el tiempo en el repaso de la información.
- Facilita el estudio posterior y la memorización comprensiva.
- Mejora la concentración en el estudio.
- Hace manejable la cantidad de información.
- Destaca lo principal sobre lo accesorio.
- Se convierte en un paso previo a otras técnicas.

¿Qué signos podemos usar para el subrayado?

Podemos usar los siguientes signos para el realce del texto:

Las palabras-claves (títulos y subtítulos en su caso)

Las ideas principales

Las ideas secundarias

Datos, ejemplos,
.....

También podemos incluir signos como “¿”, “¡”, etc.. para llamar la atención sobre alguna duda o aspecto de interés.

Cuando la cantidad de texto a subrayar ocupe más de dos o tres líneas, es conveniente sustituir el subrayado por anotaciones al margen; las más sencillas consisten en rayas verticales.

SUBRAYADO DE UN TEXTO

El esqueleto humano: esqueleto axial.

El esqueleto axial constituye el eje central del cuerpo y comprende el esqueleto de la cabeza y el esqueleto del tronco.

El esqueleto de la cabeza.

En él se distinguen el cráneo y la cara.

El cráneo está constituido por huesos planos y bien engranados que constituyen la caja craneal, que protege el encéfalo. Los huesos principales son ocho:

- Cuatro impares en la zona central: frontal, etmoides, esfenoides y occipital.
- Dos pares a los lados: los parietales y los temporales.

La cara. El esqueleto de la cara está constituido por 14 huesos. Los más aparentes son:

- El nasal, que forma la base de la nariz.
- Los malares, que dan forma a los pómulos.
- El maxilar superior, que constituye la mandíbula superior.
- El maxilar inferior, que forma la mandíbula inferior y se articula con la superior. Es el único hueso móvil de la cabeza. Maxilar superior e inferior presentan unas cavidades, los alvéolos dentales, donde se implantan los dientes.

El esqueleto del tronco.

En él se distinguen la columna vertebral y la caja torácica.

La columna vertebral es el eje flexible del tronco y está constituida por 33 pequeños huesos, las vértebras, que en conjunto protegen la médula espinal. Están colocadas

una sobre la otra, pero separadas entre ellas por discos intervertebrales de tejido cartilaginoso, que dan una cierta flexibilidad y permiten los movimientos de flexión y extensión del conjunto de la columna. En ella se distinguen cinco regiones:

- Cervical: Constituida por las siete primeras vértebras que se encuentran a la altura del cuello.
- Dorsal: Las 12 vértebras dorsales son las que forman el eje de la espalda. Cada una de ellas se articula con dos costillas.
- Lumbar: Está constituida por cinco vértebras más anchas y gruesas, ya que están en una zona en que soportan mucha tensión.
- Sacra: Las cinco vértebras de esta región están fusionadas en un solo hueso, el sacro.
- Cóccix: Es la última región de la columna. Está constituida por cuatro vértebras atrofiadas, que son el resto de la cola de los antiguos primates de los cuales procedemos.

La caja torácica es la parte del esqueleto que protege el corazón y los pulmones. Está constituida por las 12 vértebras dorsales y las costillas unidas por delante al hueso denominado esternón.

Los siete primeros pares de costillas o costillas verdaderas, se articulan con el esternón por los cartílagos. Los tres siguientes, o costillas falsas, se unen al cartílago de la séptima costilla. La undécima y la duodécima se llaman flotantes, porque sólo están articuladas con las tres últimas vértebras dorsales.